

REPERTORIO AMERICANO

Editor: J. GARCIA-MONGE

TOMO 5

SAN JOSÉ DE COSTA RICA, LUNES 2 DE ABRIL DE 1923

No. 29

Respuesta indirecta a la encuesta del "Repertorio Americano"

París, 19 de enero de 1923.

IDIOSINCRÁSICAMENTE soy hombre de acción y en todo problema, lo que más me apasiona es la solución. Con el problema de nuestra América, —porque existe un problema latinoamericano, pese a egoístas y escépticos,— me ocurre lo mismo; su planteo se hizo ya de mil maneras, se le analizó ya de cincuenta, se desarrolló ya cien veces el raciocinio y la lógica, pero cuando se ha llegado a escribir la primera cifra para realizar la primera operación... *plus personne!*

Periódicamente acomete a nuestra élite intelectual, la enfermedad de la encuesta a propósito de la sonada y zarandeada fraternidad latino-americana, y cada escritor que recibe la consabida lista de preguntas numeradas, coge la pluma, escribe una buena porción de cuartillas sobre las mil razones que tenemos para unirnos, sobre los mil y un peligros que corremos, sobre las cien conveniencias de una federación, todo esto salpicado de citas impresionantes y párrafos sacados de textos norteamericanos que son un *avant-gout* de lo que nuestros vecinos rubios del Norte piensan hacer con nosotros, y después de haber cumplido con este deber de escritor y de latinoamericano, el «encuestado» enciende un cigarrillo o bebe una copa... ¡Todo eso que él aconseja hacer, lo harán otros!

Un muy simpático, estimado y conocido semanario de la culta ciudad de San José de Costa Rica, el REPERTORIO AMERICANO, que dirige con el modesto título de «editor», el Sr. J. García Monge, es el vehículo ahora de una «Encuesta» de este género, a raíz de un llamado del joven y ya conocido filósofo Moisés Vincenzi. Esta encuesta tiene una particularidad, y es su elasticidad, su amplitud y la declaración prefacial que la motiva, y que dice textualmente:

«Mucho se ha hablado y discutido sobre este singular problema de la civilización de nuestra raza, pero todo esto de un modo esporádico y desor-

denado. Es necesario que las mentalidades más conspicuas ayuden a realizar un programa vastísimo a este propósito, que trate, siquiera a grandes rasgos al comenzar la campaña, del problema económico, del problema educativo, del problema constitucional, del problema intelectual, del problema político, etc., etc., de nuestras nacionalidades, en relación con la idea unitaria del Continente latino. Es menester que formalicemos, de verdad, nuestros esfuerzos patrióticos, y nos pongamos de acuerdo—revistas, periódicos y escritores,—para que hagamos una revisión de nuestras modalidades de lucha, y nos sea lícito, de tal manera, responder a las grandes interrogaciones del siglo, «conscientemente». Carecemos de una estrategia que nos ponga en actitud de universalizar dentro de nosotros mismos, las virtudes y los medios defensivos de la Raza; carecemos de un método; carecemos de un «programa»...

El Sr. Vincenzi es claro, preciso,

CUESTIONARIO:

1ª ¿Cree Ud. que la enseñanza debe unificarse, con determinados propósitos raciales, en los países latinos de nuestra América?

2ª ¿Cree Ud., asimismo, en la necesidad de comunizar, hasta cierto punto, las constituciones de nuestras repúblicas?

3ª ¿Estima Ud. conveniente que se haga un gran esfuerzo por orientar nuestros intereses económicos, hacia determinados rumbos, con propósitos diplomáticos defensivos?

4ª ¿Qué se podría empezar a hacer para estrechar nuestras relaciones económicas internacionales?

5ª ¿Qué nuevos principios nacionalizadores aconseja Ud. a la intelectualidad de América?

6ª Estima Ud. prudente que nuestra América Latina tome una actitud determinada en su enseñanza, en sus leyes, en su economía, en su producción espiritual, ante el caso de los Estados Unidos del Norte?

Respuestas anteriores:

Las de E. J. Varona, Habana; R. Brenes Mesén, Syracuse, New York; L. Lugones, Buenos Aires; B. Sanín Cano, París; N. Pacheco, París; Elena Torres, México; E. Landázuri, México.

neto: se trata de saber cómo vamos a realizar la unión de los pueblos americanos de igual cultura original y de hablas ibéricas, no de un certamen literario sobre la Fraternidad Latino-Americana, que sea en realidad pretexto para lucir dotes, erudiciones, lecturas, u originalidades de pensamiento o de estilo.

Desgraciadamente no he podido leer todas las respuestas ya recibidas y creo que publicadas por el REPERTORIO AMERICANO, pero conozco la manera de ver de los latino-americanos que habitamos París, que es punto de vista sereno, desapasionado, panorámico y por lo mismo, bastante justo y práctico... Aquí todos estamos de acuerdo: ES NECESARIO REALIZAR LA UNIÓN.

* *

Que yo sepa, hasta ahora nadie ha propuesto una realidad que responda a las necesidades del Ideal que se persigue; *hagamos esto, hagamos esto otro, hagamos lo de más allá, imitemos a éste, inspirémonos en aquello otro... ¡Y luego constataciones!* «El Sur ya empieza a estar contaminado; el egoísmo de ciertas repúblicas prósperas; la sed de mando; el caciquismo; la falta de comunicaciones...» ¡Todo eso se sabe!

Yo me voy a permitir, pues, dar la receta que un grupo de amigos decididos han compuesto para empezar a realizar un poco de lo mucho que hay que realizar. Se trata de LA PATRIA GRANDE.

LA PATRIA GRANDE es una sociedad reducida, hermética y secreta; esta sociedad recluta adherentes para formar el *Partido de la Patria Grande*; este partido tiene tres programas: uno de realización inmediata, otro de realización próxima y otro de realización futura; este partido está organizado y disciplinado; en su programa inmediato hay artículos que se refieren a las luchas a entablar para realizar las reformas necesarias que hagan posible pasar el programa siguiente, y comporta secciones económicas, políticas, educacionales, diplomáticas, etc. La acción del partido será interior y exterior: nacional e internacional, pública y secreta. La organización es la siguiente, a grandes rasgos: un comité central compuesto de los fundadores de LA PATRIA GRANDE; un comité adjunto compuesto por delegados de